

DECÁLOGO EMOCIONAL 10 principios complementarios de actuación

Algunos de nosotros hemos estado leyendo durante este curso el libro “El profesor emocionalmente competente” de Joan Vaello.

Han sido buenos momentos que hemos pasado y muchas las cosas que hemos aprendido compartiendo esta lectura.

Nos gustaría acercar a todo el claustro, a modo de decálogo escrito por el autor del libro, algunas de las ideas que aparecen en él, que pretenden hacernos reflexionar sobre nuestra práctica diaria, tanto desde el punto de vista individual, como desde el equipo que formamos.

El grupo de convivencia del centro

1 Optimismo. Ver la botella medio llena. La esperanza cuesta lo mismo que la desesperanza y tiene carácter activador, mientras que ésta última tiene carácter paralizador.

2 Claridad en la misión. Tener claro en qué consiste nuestro trabajo y cuál es nuestra responsabilidad ayuda a acotar ansiedades y a afrontar más relajadamente las funciones que hay que realizar.

3 Vigilancia del nivel de satisfacción. La docente no es una profesión para sufrir, sino para disfrutar, pero es fácil caer en los cenagosos vericuetos de la angustia y el desencanto. Para evitarlo hay que estar alerta y detectar y repeler las causas del desánimo.

4 Preparación mental, logística, pedagógica. Hay que preparar respuestas para los problemas previsibles y anticipables, con el fin de mecanizarlas y aplicarlas automáticamente y liberar recursos para lo complejo e inesperado.

5 2 R: respeto y responsabilidad. Son los dos pilares sobre los que se asienta la convivencia: el respeto entendido como intercambio asertivo debe ser el valor fundamental de la convivencia, pues casi todos los conflictos sociales se generan por su carencia; y la responsabilidad, porque sirve para reparar las faltas de respeto mediante la asunción de consecuencias por los actos realizados.

6 3 A: atención, ayudas, acuerdos. Casi todos los problemas interpersonales tienen arreglo si tomamos la iniciativa y prestamos atención activa y sincera al otro, le ofrecemos ayuda y construimos acuerdos dignos y justos.

7 3 R: resentimiento, reconocimiento, requerimientos. Los conflictos entre dos o más personas se pueden arreglar con un proceso que empieza con la descarga

recíproca de resentimiento («Me ha molestado de ti...»), para pasar al reconocimiento mutuo de errores propios («Reconozco que...») y finalizar con requerimientos a los demás («Te pediría para el futuro que...»), acompañados de un compromiso común de atenderlos.

8 6 P: preparación, propósitos, prioridades, poder, principios, protocolos. Es una cadena logística de despliegue de procesos complejos con seis pasos:

- **Preparación psicológica** (mentalización), logística (acoplamiento de agentes intervinientes) y pedagógica (preparación de estrategias que aplicar).
- **Propósitos.** Qué queremos conseguir y qué podemos, de acuerdo con nuestras potencialidades y limitaciones.
- **Principios.** Guías de actuación que orienten las intervenciones y eviten incoherencias.
- **Poder.** Acumular capacidad de influencia para garantizar que las estrategias surtan efecto.
- **Prioridades.** Tener claro por dónde empezar.
- **Protocolos/procedimientos.** Decidir qué estrategias emplear.

9 Categorizar los problemas. Leer lo que ocurre y por qué ocurre, sabiendo ver más allá de lo aparente. Saber qué variables están implicadas (motivación, autoestima, asertividad...) para intervenir sobre ellas corrigiendo deficiencias y errores

10 Ubicar los problemas en su ámbito de intervención. En un centro educativo hay problemas que corresponden al profesor y otros que corresponden a otras instancias, como puede ser el tutor, el equipo directivo o el departamento de orientación, por ejemplo, además de los problemas supraescolares, que requieren la intervención de instituciones sociales especializadas por exceder, esa problemática, las posibilidades del centro escolar.

Juan Vaello Orts